**SEMINARIOS DE VERANO**

**LAS FORMACIONES DEL INCONSCIENTE**

**DEMANDA - DESEO – GOCE**

**ENERO – FEBRERO 2017**

**LA FUNCIÓN DEL SIGNIFICANTE EN EL INCONSCIENTE**

**Chiste – Lapsus - Olvido del Nombre Propio**

Alicia Pagliarani

Abrimos este espacio para abordar en el Seminario V de Jacques Lacan, *“Las formaciones del inconsciente”* (1956-57), la *función del* *significante en el inconsciente.* Tomaremos los primeros capítulos del seminario para seguirlo en su retorno al texto freudiano, a partir de las tres dimensiones de la realidad humana que él estableció, Simbólico, Imaginario y Real.

Veremos cómo Lacan sigue a Freud a través del chiste, de los actos fallidos y del olvido del nombre propio, para mostrar la relación entre el inconsciente y la estructura de la palabra en tanto están regidas por las leyes del significante.

Veremos la función creadora del significante sobre el significado a través de la metáfora y la metonimia. Distinguiremos como la metonimia se debe a la función que adquiere un significante en tanto está relacionado con otro en la continuidad de la cadena. Y como la metáfora se caracteriza por la relación de sustitución, en ella reside el mecanismo creador, su fuerza creadora, su capacidad de engendramiento. En el juego de sustitución de un significante por otro se crea la posibilidad de surgimientos de sentidos siempre nuevos.

La maravillosa creación de la palabra *famillonario*, el olvido del nombre propio del pintor Signorelli, serán las producciones freudianas que, a la luz de los aportes de Lacan, nos permitirán recrear la función del significante en el inconsciente, aspecto esencial de la teoría psicoanalítica.

Los esperamos.

**LA FUNCIÓN DEL SIGNIFICANTE EN EL INCONSCIENTE**

**Chiste – Lapsus – Olvido del Nombre Propio**

Adriana Beuille

En este seminario Jacques Lacan va a trabajar la función en el inconsciente de lo que ha elaborado a largo de los años anteriores, que es el significante. Nos remite a su escrito *“La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud”* donde realiza un desarrollo de la función del significante en el inconsciente, tomando los símbolos de la metáfora y la metonimia.

Nos va a decir que un discurso no es solo una materia, una textura, sino que requiere tiempo, requiere una dimensión en el tiempo, un espesor, no podemos conformarnos con un presente instantáneo. Hay dos corrientes, la de la cadena significante y la corriente del significado, hay un vínculo, una coherencia entre las dos corrientes, por ejemplo si empiezo una frase no se comprenderá su sentido hasta que no esté terminada, esto nos proporciona el ejemplo más tangible de lo que llamamos la acción Nachtraglich del significante. En el escrito mencionado anteriormente lo expresó en forma de una metáfora topológica, es imposible representarse en el mismo plano, el significante, el significado y el sujeto.

Si partimos del discurso, el haz de empleos, lo llamará el código. Este código está en el Otro como compañero del lenguaje, el resultado de la conjunción del discurso con el significante como soporte creador del sentido es el mensaje. En el mensaje el sentido nace. La verdad que se ha de anunciar, está ahí. Lacan dirá que la mayor parte de las veces no se anuncia ninguna verdad, porque la mayor de las veces el discurso no pasa a través de la cadena significante, es el puro y simple ronroneo de la repetición, el molinillo de palabras.

Jacques Lacan se va a referir al ejemplo que Freud cita en su obra *“El chiste y su relación con lo inconsciente”* tomado de Heinrich Heine sobre sus novelas “Estampas de viajes” donde va a trabajar sobre la frase “Me trataba de una forma del todo famillonaria”, para situar que esta neoformación significante presenta una especie de colapso de significantes, que se encuentran comprimidos, embutidos el uno con el otro y de ello resulta una creación de significación, una forma de ser metafórica, de ser verbal. Nos iremos desplazando sobre otras formaciones del inconsciente como el lapsus, el olvido siguiendo a Freud en *“Psicopatología de la vida cotidiana”,* todo esto para mostrar que Freud introduce una nueva dimensión que es el deseo.

**CASTRACIÓN – COMPLEJO DE EDIPO**

**La Metáfora Paterna y su fantasma**

Patricia Cortés

Uno de los temas que Jacques Lacan se propone hablar en este seminario *“Las Formaciones del Inconsciente”* se refiere a cuestiones de estructura, es decir a ese tiempo fundamental de la constitución subjetiva. Para ello, le será necesario abordar la función central del padre en el Complejo de Edipo ofrecida por Sigmund Freud, desde los primeros tiempos de invención en *“La interpretación de los sueños”.*

El padre “es culturalmente el portador de la ley” colocando así su diferencia con la ley materna. En este sentido Jacques Lacan pondrá de relieve que de lo que se trata es de la función del padre, función que dará cuenta de su posición en el Complejo de Edipo.

“No es lo mismo decir que ha de haber ahí una persona para sostener la autenticidad de la palabra, que decir que algo autoriza el texto de la ley. En efecto, a lo que autoriza el texto de la ley le basta con estar, por su parte, en el nivel del significante. Es lo que yo llamo el Nombre del Padre, es decir, el padre simbólico”. Ese Nombre del Padre, nos dirá Jacques Lacan, es lo que interviene en el Complejo de Edipo, o la ley del Edipo, o la ley de prohibición de la madre. Por lo tanto, se encuentra más allá de aquellos personajes que podrán encarnarlo.

Por este camino Jacques Lacan irá recolocando aquello que fue el extravío del psicoanálisis al dejar caer de las manos la función del falo en tanto significante de la falta, es decir del deseo.

De este modo y siguiendo la enseñanza de Jacques Lacan iremos recorriendo los tres tiempos del Edipo, los diferentes desenlaces de esta travesía y sus incidencias en la vida de un sujeto.

Al establecer que el padre es una metáfora desarrollará cada uno de los significantes que la componen en sus diferentes registros –simbólico, imaginario, real-. Y aquí el falo en tanto significante será un articulador fundamental en sus desplazamientos. Tiempos lógicos que nos hará decir de la lógica de la castración y del fantasma.

“Lo que revela el inconsciente al principio es, de entrada y ante todo, el Complejo de Edipo. Lo importante de la revelación del inconsciente es la amnesia infantil que afecta, ¿a qué? A los deseos infantiles por la madre y al hecho de que estos deseos están reprimidos. Y no sólo han sido reprimidos sino que se ha olvidado que dichos deseos son primordiales. Y no sólo son primordiales, sino que están todavía presentes. He aquí de dónde partió el análisis, y a partir de qué se articulan una serie de cuestiones clínicas”.

**CASTRACIÓN – COMPLEJO DE EDIPO**

**La Metáfora paterna y su fantasma.**

Adriana Beuille

En este tramo del Seminario encontramos una definición de la ley como lo que se articula en el nivel del Significante, el texto de la ley. Es lo que Jacques Lacan llamó el Nombre del Padre, es decir el padre simbólico, es el significante que apoya la ley, que promulga la ley. Es el Otro en el Otro.

El mito de Edipo, proporciona el origen de la ley, bajo esta forma mítica, si hay algo que hace que la ley esté fundada en el padre, es necesario el asesinato del padre. Las dos cosas están estrechamente vinculadas. El padre muerto es el Nombre del Padre que se constituye a partir del contenido. Esta concepción de la ley está en consonancia con los desarrollos anteriores sobre el chiste.

El chiste procura una satisfacción que es el deseo de ser escuchado más allá de lo que se dice. El Otro lo ratifica, es invocado desde un lugar tercero en su dimensión de significante, el Otro como tesoro de los significantes, lugar del código donde se ratifica un mensaje.

De acuerdo con los tres registros: Simbólico – Imaginario – Real, Lacan va a desarrollar el vínculo de la castración con la ley ¿de qué se trata en el nivel de la amenaza de castración? Se trata de la intervención real del padre con respecto a una amenaza imaginaria. La castración es un acto simbólico cuyo agente es alguien real, el padre o la madre. El padre prohíbe a la madre, el padre interviene como provisto de un derecho, no como un personaje real.

En el nivel de la identificación ideal donde el padre es preferido a la madre y punto de salida del Edipo debe conducir literalmente a la privación.

Lacan se preguntará ¿Qué es el padre en el complejo? Y dirá que es una metáfora, es un significante que viene en lugar de otro significante. La función del padre en el complejo de Edipo es la de ser un significante que sustituye al primer significante introducido en la simbolización el significante materno.

Desarrollaremos los tres tiempos del Edipo. La última etapa supone la identificación con el padre y el título virtual para tener lo que el padre tiene. Interviene en este nivel para dar lo que está en juego en la privación fálica, término central de la evolución del Edipo y de sus tres tiempos. Se manifiesta efectivamente en el acto del don.

La cuestión del objeto, nos dice Lacan, es esencial para los analistas, es fundamental y va a trabajar cuál es la génesis, la fuente del objeto ilusorio, va a señalar que el objeto ilusorio no desempeña su función en el sujeto humano como imagen, la desempeña como elemento significante, capturado en una cadena significante. Para esto desarrolla el fantasma “Pegan a un niño” como punto de viraje en Freud en la historia de las perversiones.

*“Más allá del principio del placer”* y el *“Problema económico del masoquismo”* de Sigmund Freud son textos abordados por Lacan para situar la pulsión de muerte, en tanto nos dice que lo que tenemos que palpar es que el sujeto en su relación con el significante, puede negarse. Puede pronunciar: No, no seré un elemento de la cadena. La necesidad interna de repetir la misma negativa, ahí es donde Freud nos muestra el último motor de todo lo que del inconsciente, se manifiesta en la reproducción sintomática.

**CASTRACIÓN – COMPLEJO DE EDIPO**

**La Metáfora Paterna y su Fantasma**

Silvia Pólvera

Es en la estructura de la metáfora donde reside la posibilidad de articular claramente el complejo de Edipo y su mecanismo el complejo de castración.

El complejo de Edipo tiene una función normativa no solo en la estructura moral del sujeto, ni en sus relaciones con la realidad , sino en la asunción de su sexo, esto es lo que hace que el hombre asuma cierto tipo viril y la mujer asuma cierto tipo femenino, se reconozca como mujer, se identifique con sus funciones de mujer. La genitalización, cuando se asume, se convierte en elemento del Ideal del yo. Hablar de Edipo es introducir la función del padre.

Si la función del Edipo repercute en la asunción del sexo concierne al complejo de castración. Aquí el padre interviene en diversos planos. El padre vinculado con la ley de interdicción del incesto, fundamento del complejo de Edipo, prohíbe a la madre. La relación del niño con el padre está gobernada por el temor de la castración, es una represalia dentro de una relación agresiva. La agresión parte del niño porque su objeto privilegiado, la madre, le está prohibido, y va dirigida al padre, o sea que, el temor ante el padre tiene su centro en el sujeto. La forma en que la neurosis encarna la amenaza castrativa está vinculada con la agresión imaginaria. El padre al intervenir como provisto de un derecho, prohíbe a la madre porque en cuanto objeto es suya, no es del niño por lo tanto, frustra al niño de su madre. La privación interviene en la articulación del complejo de Edipo; en la medida en que el padre se convierte, por su fuerza o por su debilidad, en un objeto preferible a la madre, puede establecerse la identificación terminal. Aquí la función del complejo de castración es disimétrica en el niño y en la niña.

La función del padre en el complejo de Edipo es la de ser un significante que sustituye al primer significante introducido en la simbolización, el significante materno. Esta es la fórmula de la metáfora paterna donde el padre ocupa *el luga*r de la madre y queda vinculado con algo que es una *x*, o sea, el significado de la relación del niño con la madre….y el significado de las idas y venidas de la madre es el falo. Hay un vínculo metafórico entre el padre y el falo. El sujeto se identifica imaginariamente con el falo y es ahí donde se verá el efecto de la metáfora paterna.

Sigmund Freud nos ejemplificó con el caso Juanito como de la relación entre el Nombre del Padre y el falo surgió el fantasma del caballito.

**ENTRE EL DESEO Y EL GOCE: Las máscaras del síntoma**

Nancy Hagenbuch

Este espacio será la ocasión de abordar "la aventura primordial del sujeto alrededor del deseo, el deseo esencial, que es el deseo del Otro, el deseo de ser deseado. Lo inscripto en el sujeto a lo largo de esta aventura, queda ahí permanente. Lo que se inscribe, a medida que se desarrolla la historia del sujeto, es su estructura, sus peripecias, sus avatares, de la constitución de dicho deseo, en tanto está sometido a la ley del deseo del Otro. Esto hace del deseo más profundo del sujeto, el que permanece suspendido en el inconsciente, el deseo del Otro"

El deseo solo  se articula  en demanda, la demanda de presencia y la ausencia de la madre, se convertirá para el niño, en signo del deseo al que se aferrara su propio deseo, y que hará o no de él, no simplemente un niño satisfecho o no, sino un niño deseado o no. Lacan nos ilustrará magistralmente con la historia "del niño Gide" a ese niño que quedó reflejado en toda la literatura del poeta.   
Pasaremos por la comedia para situar la relación del falo con el deseo. Para ello nos detendremos en la forma que puede ser considerado el falo. Lo que se presenta en el falo es lo que de la vida se manifiesta de la forma más pura, como turgencia y empuje.

"Es el objeto privilegiado del mundo y su nombre  griego lo emparienta con todo lo relacionado con el flujo, la savia, he incluso con la propia vena"   
Freud nos enseñó que el haber sido un niño deseado, el haber sido el falo para la madre, resulta fundamental para la constitución de sujeto. Lacan nos dirá: " la función constituyente del falo en la dialéctica de la introducción del sujeto a su existencia y a su posición sexual es imposible de deducir si no hacemos de él el significante por el que el deseo del sujeto ha de hacerse reconocer, trátese del hombre o de la mujer. Es el significante del deseo del sujeto, pero en tanto queda forcluido”.

El deseo es deseo de aquello  que falta y que en el Otro, designa otro deseo.   
Recorreremos la fase fálica en la niña, los caminos y las encrucijadas que tendrá que recorrer para llegar a la privación del falo. No puede instaurarse la dialéctica de la privación salvo a propósito de algo que el sujeto puede simbolizar. Esto es completamente distinto de lo que interviene en la prohibición del goce fálico, goce clitoriano. Toda la aventura de la niña con la madre viene a ocupar un lugar en la relación con el padre, sufre las consecuencias de esta metáfora a la que queda vinculada el deseo. Seguiremos los recorridos necesarios para la constitución del Ideal del yo.   
Por ultimo situaremos las máscaras del síntoma. Es ahí que encontramos la relación que el síntoma tiene con el deseo. Pero también será el lugar donde Freud nos muestra esa compulsión a la repetición.  Ese más allá del principio del placer que se llama goce. El síntoma contiene ese trozo de real.

El síntoma se presenta bajo las máscaras, bajo las formas paradójicas que tan genialmente nos mostraron las histéricas de Freud.

Freud y Lacan llamaron síntoma a aquello que es analizable, ese algo que habla y que se articula en transferencia. Descifrar  las máscaras del síntoma y atravesar los fantasmas que acompaña al síntoma será  la aventura en la clínica psicoanalítica.

Los invitamos a participar a todos aquellos que se encuentren interesados en recorrer estos conceptos.

**ENTRE EL DESEO Y EL GOCE: las máscaras del síntoma.**

M. Cristina Solivella de Pérez

Sigmund Freud descubrió en los síntomas de los neuróticos –igual que en los sueños, el acto fallido, el lapsus o el chiste- que se trata esencialmente del deseo… deseo sexual, incestuoso, infantil… Deseo que se articula a la estructura del lenguaje revelando ***“una forma desviada de satisfacción sexual…”***

El deseo se articula necesariamente en la demanda porque solo podemos entrar en contacto con él a través de alguna demanda, pero…. ¿cuál es el vínculo entre el deseo, que permanece como un signo de interrogación, como un enigma y ***el síntoma con el que se reviste, es decir la máscara?*** El deseo, inseparable de su máscara, tiene una profunda coherencia, coalescencia con el síntoma, es decir con la máscara con la que aparece en su manifestación.

Recorreremos el hermoso ejemplo freudiano de la Srta. Elisabeth von R. de los ***“Estudios sobre la histeria”*** para acercarnos a la riqueza clínica de estos conceptos retomados por Jacques Lacan en su genial retorno al texto freudiano.

Allí palparemos el carácter vagabundo, huidizo, insaciable… del deseo que en un goce mortificante se expresa -en este historial- en el relato que la analizante hacía de sus innumerables síntomas corporales lo que le permitió a Freud decir que: …e***l deseo es idéntico a su manifestación somática*** y mostrarnos como el síntoma nos lleva al núcleo más íntimo de un caso clínico.

**LA DIALÉCTICA DE LA DEMANDA Y EL DESEO EN LAS NEUROSIS**

Perla Trajtemberg

*“El deseo del sujeto se localiza y se encuentra primero en la existencia del deseo del Otro, en cuanto deseo distinto de la demanda”*

*Las formaciones del inconsciente (1957-58) Jacques Lacan*

Se propone un espacio para recorrer siguiendo la propuesta de Jacques Lacan, el tiempo fascinante de la “*Traumdeutung”*, *“La Interpretación de los sueños”*, donde Sigmund Freud inaugura un campo que coloca en su centro la problemática del sujeto con su deseo.

Sigmund Freud nos enseñó que en ese dirigirse al representante del Otro que es el analista, el sujeto despliega su dialéctica entre la demanda y el deseo y vuelve a recorrer sus circuitos pulsionales en sus diferentes modos de presentación: oral, anal, invocante, escópico, no sin pasar por esa otra dialéctica: la del ser o tener el falo, que situaremos como el significante del deseo y recorreremos siguiendo a Lacan, a través de los sueños de “agua mansa”, de una paciente de Freud.

Veremos su retorno y sus aportes al paradigmático sueño de la “Bella Carnicera” reparando que sólo a Freud se le podía ocurrir *que el sujeto necesita crearse un deseo insatisfecho*… y veremos otra solución que la estructura puede elegir, a través del “*Fragmento de análisis de un caso de Histeria (Dora)”* (1905) de Sigmund Freud.

Trabajaremos también los avatares del obsesivo con su deseo como imposible. Reparando en su economía de goce en la que se despliegan sus fantasmas inconscientes, formas ilusorias donde a través sea del fantasma sádico o del de oblatividad… “resuelve la cuestión de la evanescencia de su deseo produciendo un deseo prohibido. Se lo hace sostener al Otro precisamente mediante la prohibición del Otro”… ¿Cómo? Lo camufla… sus intenciones no son puras… Veremos su dialéctica entre su ser oblativo: sumisión a la demanda del Otro y su ser heroificado: sus hazañas por medio de las cuales dice Lacan: *“domina, doma, incluso domestica una angustia fundamental”* Hazaña también que no debemos desconocer que en la economía del obsesivo dista mucho de un verdadero riesgo, de correr un peligro, ya que para correr riesgos sus límites son muy estrictos.

¡Los esperamos para transitar este camino durante los meses de verano!

**LA DIALÉCTICA DE LA DEMANDA Y EL DESEO EN LAS NEUROSIS**

Liliana A. Berraondo

Recorreremos algunos aspectos del seminario *“Las Formaciones del Inconsciente”*, para seguir las formulaciones, que en este texto Jacques Lacan, realiza sobre la dialéctica del deseo y la demanda en la clínica y en la cura de la neurosis histérica y obsesiva.

La relación con el Otro, tendrá un carácter decisivo en el abordaje que hará apoyándose en la experiencia clínica, considerando que es el deseo lo que se produce en la hiancia que la palabra abre en la demanda, guiándonos, para situar cuándo y cómo el deseo del sujeto, alienado en la demanda, puede y debe reintroducirse.

Situará entonces como eje esencial, en ese más allá de lo que el sujeto demanda, y en ese más allá de lo que el Otro demanda al sujeto, la dimensión de lo que el Otro desea.

Estos son algunas de las articulaciones, que son aportes fundamentales para la clínica psicoanalítica, que Jacques Lacan en su retorno a Sigmund Freud nos ofrece.

¡Los esperamos!